



REVISTA MEXICANA DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA

Volumen 15 número 34 enero-junio 2018, pag 1-6.

DOI:<https://doi.org/10.31206/rmdo092018>



Orientación vocacional con sujetos vulnerabilizados

Experiencias sociocomunitarias en los bordes

**Sergio Rascovan, Buenos Aires, Argentina.
(Compilador)**

Hace veinte años publicábamos en Noveduc la compilación “Orientación vocacional. Aportes para la formación de orientadores”, iniciando junto a un nutrido colectivo de profesionales un camino de trabajo conjunto, de reflexión, de intercambio y de transmisión. La Asociación de Profesionales de la Orientación de la República Argentina (APORA) fue -y sigue siendo- el espacio institucional que nos cobijó y estimuló en promover nuevos análisis, elaboraciones y proyectos.

En aquella obra proponíamos diferenciar “tipos de intervención” en orientación vocacional. Buscábamos distinguir especificidades ya que bajo el mismo rótulo se ejercían diferentes prácticas con ambigüedades notorias y efectos confusos para los sujetos destinatarios. Por ello, punteamos la intervención “pedagógica” como aquella que está dirigida a quienes habitan las instituciones educativas (escuelas, institutos, universidades), intervención “psicológica” cuando construimos dispositivos para alojar a quienes nos consultan (en hospitales, centros de salud, consultorios particulares o servicios en las propias instituciones educativas) y, finalmente “sociocomunitaria” como la intervención pensada para quienes no están en las instituciones educativas (porque finalizaron su cursado o porque la abandonaron) y que, como tampoco nos consultan, habrá que “ir a buscarlos”. Precisamente este nuevo libro viene a intentar paliar el vacío existente de producciones teórico-prácticas sobre la modalidad sociocomunitaria en orientación vocacional, con personas largamente invisibilizadas en nuestro campo de estudio e intervención.

A más de cien años de acuñarse en el mundo el concepto “orientación vocacional” (choosing a vocation) creemos se hacen necesarias dos operatorias simultáneas. Por un lado promover una revisión crítica de la noción “orientación” y por otro reconocer que la problemática de elegir qué hacer en la vida es un derecho universal y no un privilegio de algunos pocos.

Como venimos sosteniendo en diferentes publicaciones¹ el significante “orientar” sugiere un carácter directivo, con una distribución del saber en la cual el destinatario es ubicado en posición de objeto, esperando que el profesional –en su lugar de orientador– lo aconseje, lo guíe, lo dirija. Las expresiones “orientador” y “orientado” refuerzan y dan consistencia así a una concepción de sujeto pasivo poniendo al profesional en el lugar de establecer un resultado, un diagnóstico, una predicción. Dichas expresiones clausuran todo movimiento que invite a la exploración, a la búsqueda y al protagonismo de quien está atravesando una situación de elección asociada al *qué hacer*, trabajar, estudiar y/o llevar a cabo diferentes proyectos de vida.

Podríamos pensar en términos de dispositivos de sostén y acompañamiento para el elegir, en lugar de orientación vocacional² asociada popularmente a la elección de carrera universitaria, en la medida que ésta deja afuera la inmensa variedad de contextos, situaciones, momentos y sujetos que se enfrentan a las problemáticas de buscar y encontrar un “hacer”..

De este modo, lograremos el pasaje de la noción de “orientación” a la construcción de dispositivos de sostén y acompañamiento configurados alrededor de una **concepción de sujeto** y un **ética en relación al otro**.

Sujeto como un ser *siendo* único e irrepitible en construcción permanente a través de una trayectoria identificatoria y libidinal incesante. Sujeto entramado en la vida social de su tiempo, configurado por los universales de la especie, las coordenadas particulares que le proporciona su época sociohistórica, pero también, con ese plus de subjetivación que supone su propia singularidad. Sujeto estructurado a partir de

¹ Orientación vocacional. Una perspectiva crítica, Buenos Aires, Paidós. (2005), Los jóvenes y el futuro. Programa de orientación para la transición al mundo adulto. Proyecto con recursos y actividades, Buenos Aires, Noveduc. (2012). La orientación vocacional como experiencia subjetivante, Buenos Aires, Paidós.(2016)

² En países europeos, Estados Unidos, Canadá y también en algunos latinoamericanos hace tiempo que se intenta reemplazar la expresión “orientación vocacional” por “desarrollo de carrera”, “*careers development*” o “*career counseling*”. Por nuestra parte creemos que el deterioro de la “institución carrera” hace necesario pensar en términos de trayectorias de vida o de itinerarios más que de carreras profesionales.

la falta y por lo tanto, dividido y deseante de un deseo que es siempre sin objeto. Un sujeto que, en tanto incompleto, busca, encuentra y vuelve a buscar.

La ética en relación al otro, parte de reconocer al otro como enigma, como semejante y diferente a la vez. Se basa en el encuentro con la otredad del otro, con ese misterio que siempre entraña un otro. Una ética fundada en la necesidad de deconstruir la imagen determinada y prefijada del otro, en la necesidad de dejar caer un supuesto saber acerca del otro, en el desafío de buscar con empeño elucidar críticamente lo que los dispositivos racionales y técnicos arman y dan consistencia, al describir, etiquetar y estigmatizar al otro. Entonces, la ética que proponemos en este libro, se apoya justamente, en alentar los procesos emancipatorios del otro, más aun cuando se trata de sujetos vulnerabilizados.

Los distintos autores de este libro, nos proponemos adoptar una posición como profesionales de la orientación vocacional –pov- que limite nuestra “vocación ayudadora”. Ya que el ayudar puede impotentizar al otro, ubicándolo en el lugar de necesitado. Si así ocurriera, la ayuda pasaría a ser la anulación del otro como sujeto creador y protagonista de su propia vida.

Por eso como dice Merleau-Ponty: *“No se trata de fabricar un ser que satisfaga nuestro gusto por el poder o nuestro narcisismo, sino de acoger a aquél que llega como un sujeto que está inscrito en una historia pero, que al mismo tiempo, representa la promesa de una superación radical de esta historia”*. (Merleau-Ponty, 1998 :70).

Los dispositivos de sostén y acompañamiento para elegir un qué hacer podrán alejarse de los modelos sostenidos en las evaluaciones, en los diagnósticos, en las mediciones para constituirse en experiencias subjetivantes centradas en el reconocimiento de las potencialidades de los sujetos, en el respeto por sus singularidades, en el registro de las condiciones contextuales y en el corrimiento del lugar de supuesto saber del profesional como condición del elegir autónomo del otro.

Experiencias subjetivantes sostenidas en un marco teórico que provoque pensar los temas y problemas en términos de entramados complejos, recurriendo a la lógica transdisciplinaria y promoviendo articulaciones intersectoriales en los abordajes e intervenciones.

El libro que estamos presentando estimula a revalorizar a quienes se han animado a salir al encuentro de aquellos a los que tradicionalmente nunca se les preguntó qué quieren hacer en la vida. En ese salir a buscar en los bordes, desbordan los territorios habituales de nuestra práctica para acceder a los olvidados y vulnerabilizados restituyéndoles su lugar, su posición como sujetos de derecho a elegir. En ese derrotero se hace necesario despojarnos de los postulados heredados, de los recursos estandarizados, de las técnicas “seriales” que estuvieron destinados principalmente a los estudiantes que finalizan sus estudios secundarios, es decir, a aquellos que tenían oportunidad y permiso para elegir. En su lugar nos proponemos construir recursos ágiles, dinámicos, creativos que colaboren al sostén y acompañamiento de todos los sujetos en el marco de una práctica situada.

Los diferentes autores que elaboramos esta obra intentamos contribuir a visibilizar a quienes hasta ahora se les ha negado ese derecho o se les dio un cumplimiento parcial. Sujetos que no consultan ni están integrados plenamente a la vida social, a través de algún anclaje institucional, educativo y/o laboral. Personas con problemáticas de consumo, en situación de encierro, que no consiguen trabajo o que, en algunos casos, ni siquiera lo buscan, estudiantes que han abandonado sus estudios. Personas, también, que no fueron suficientemente consideradas en las prácticas usuales de “orientación vocacional” como son los adultos mayores, los sujetos con distintos tipos de discapacidades, los transgéneros, y quienes viven en localidades rurales muy alejadas de los centros urbanos.

El libro presenta diferentes experiencias en las que las intervenciones sociocomunitarias en los bordes se llevan a cabo en las más variadas instituciones de salud, educación, recreación, servicios de empleo, cárceles, de tercera edad. El

eje de estas intervenciones está puesto en la restitución de derechos, allí donde son vulnerados.

Sin duda, las experiencias sociocomunitarias que aquí se relatan son las que menos se asocian popularmente a la práctica de la orientación vocacional. Casi pareciera impertinente, ese nombre para dar cuenta de los dispositivos que se habilitan para encauzar las problemáticas de elegir qué hacer y dar sentido a la vida en contextos vulnerabilizados. Sin duda, las menos habituales y las más necesarios.

Si algún desafío mayúsculo tenemos los profesionales que venimos trabajando en el campo, no es otro que poner toda nuestra experiencia al servicio de desarrollar las prácticas destinadas a quienes no encuentran un lugar en la vida colectiva. Sujetos vulnerabilizados por un sistema social que los considera sobrantes, inservibles. En este sentido, esperamos que el libro ayude a sensibilizarnos a construir colectivamente un nuevo paradigma sostenido en un saber crítico con objetivos emancipadores, pilares de las prácticas en los bordes que permita atender a todos los sujetos. A todos, a cualquiera, reconociendo las singularidades y las especificidades de cada uno independientemente de la condición específica que porten.

Sergio Rascovan
(Coordinador-compiler)
Buenos Aires febrero 2018